

La Locura de Don Sancho

obra en un acto

De Miguel Ángel Jordán

Adaptación de Juan F. Fernández

Personajes

Don Sancho:

Señor D. Lorenzo:

Criado1:

Mayordomo:

Médico, D. Pascual:

Criado 2:

Criado 3:

Presentador:

Miembro del Público:

Apuntador:

Luces:

Sonido:

Decorado:

Diseño y producción del folleto:

Tramoyistas:

Escenario: Una cama con grandes faldones. Pintadas en las dos paredes una ventana (es de día), cuadros antiguos. Varios objetos (platos, un brasero, una hoz...) cuelgan de la pared. Hay cortinas para entrar en el aposento.

Luz: Una luz general y dos focos potentes. **Sonido:** tres micrófonos inalámbricos y uno fijo. **Sonidos de fondo.**

Comienza la representación con un **Monólogo introductorio.**

Señoras y señores, amigos, niños, compañeros, vecinos... ¡público en general! ¡Escuchadme todos! Yo soy el *Monólogo Introductorio*.

Público- Y eso qué es...

- Extraño personaje, pardiez... que ni yo mismo sé quién soy...

Y tengo que contar a vuestras mercedes una historia que ocurrió hace más de cuatrocientos años... mirando pícaro al público y haciendo un guiño... (y pico). No se preocupen que es cortita, acaba en un acto.

Dicen que *el saber no ocupa lugar*, que nadie se ha muerto por leer y estudiar *libros tochos*... ¡Pamplinas! **Leer es MUY PELIGROSOOO** (ooo) (ooo).

Público- ¡Venga hombre! No empieces con lo de que te hacen estudiar mucho... Y que si hay muchos deberes... Que si en el Instituto acaban las clases a las Dos y todo eso.

- Sí: tenéis razón, no voy a empezar con eso; ¿Usted ha oído hablar de la edad del pavo? ¿Sabe usted que es una locura transitoria y cíclica?

- (PÚBLICO) Si claro, voy soltando plumas por los pasillos de mi casa todos los santos días.

- Vuesa merced tuvo la suya... hace ya... buf, ni se sabe... y nosotros, ahora, la nuestra...a todo el mundo gusta “disfrutar de su edad del pavo”... Volviendo al *monólogo introductorio*...

Si uno pone su imaginación en lo que lee, puede acabar pensando que la ficción es tan cierta como la vida. Y se le *desalquila la azotea, se le va la olla*, vamos, como a Don Alonso Quijano, Don Quijote...

Ahora es menester presentar a los personajes. Imagínense que en la vida real todos se llaman Pablo. En mi clase un tercio de mis compañeros se llaman así... Pero en la obra teatral... ahora verán quién es quién.

Chasquea los dedos y todos los personajes paran y quedan completamente quietos. La luz central se apaga .

Este es **Don Lorenzo**, el Señor de la casa. Aunque ahora dormita, no todo va bien... Insistió mucho a su hijo, Sancho, en que leyera indiscriminadamente todos aquellos libros , y ahora, después de un desengaño amoroso de su hijo, todo aquello le va a pasar factura.

Aquí está **Don Sancho** que se halla en pleno ataque de locura: cree ser el personaje de la novela que está leyendo. Y sus **dos criados** que apurados no saben como pararle los pies...

Este es el **Mayordomo** que duda entre avisarle con sobresalto y contarle el caso o esperar al natural despertar de su iracundo amo.

Aquí vemos a **Don Pascual**, el médico, que recibe mensaje de uno de los criados...

Las luces vuelven sólo a Monólogo Introductorio...Agora les dejo para que disfruten de la obra titulada: **La Locura de Don Sancho**, si me hacen la merced

Chasquea los dedos de nuevo. Don Manuel hace mutis, acompañado del criado. El mayordomo entra en acción.

LA LOCURA DE DON SANCHO

MIGUEL ÁNGEL JORDÁN. Adaptación de Juan F. Fernández

ESCENA I

(Llamando a la puerta)

Mayordomo: Mi señor, mi señor, despertad

Señor: *(Abre la puerta)* ¿Qué ocurre? ¿Por qué me despertáis?

Criado: Es vuestro hijo señor, ha vuelto a entrarle la locura y habla de una manera muy extraña.

Señor: Traedlo aquí. *(Sale el criado)*

Pobre hijo mío, desde que Altisidora le rechazó se ha dedicado a leer libros y del mucho leer y poco dormir se le ha trastornado el seso.

(Entran dos criados con el hijo)

Señor: ¿Qué os ocurre Sancho, hijo mío?

Sancho: Ser o no ser esta es la cuestión.

Señor: ¿Cómo?

Sancho: *(Mirándole)* Vos, ¿qué hacéis aquí? ¿Habéis vuelto para matarme? Ya me lo dijo Merlín: no os fiéis de Morgana, lo único que quiere es vuestra muerte y vuestro trono.

Señor: Sancho, hijo mío, ¿no me reconoces? Soy tu padre.

Sancho: ¡No!, no volveréis a engañarme. Vos sois el mago Bunzá, el mismo que convirtió a los gigantes en molinos justo cuando iba a ensartarlos con mi espada. ¡No volveréis a engañarme! *(Sale)*

Señor: Cómo sufro viendo a mi hijo en esta situación, pero ¿qué puedo hacer? *(Sale)*

ESCENA II

(Entra el médico y se dirige al señor de la casa)

Médico: Buenos días querido Lorenzo ¿para qué me habéis llamado?

Señor: ¡Ay! querido amigo, mi hijo, ha enloquecido. La tristeza y la mucha lectura le han llevado a ir convirtiéndose en personajes de la literatura.

Médico: ¿Qué me decís?

Señor: Lo que oís.

(Entra el hijo acompañado de un criado)

Sancho: *(Suspirando)* Julieta, Julieta.

Médico: ¡Don Sancho!

Sancho: ¿Qué decís bellaco? ¿A quién llamáis así? Mi nombre es Robin de Locksley, y soy el dueño de estas tierras, así que marchaos. *(Sale)* Julieta, Julieta.

Señor: ¿Habéis visto?

Médico: Sí, y no puedo dejar de maravillarme ante tan extraña enfermedad.

Señor: Podéis decirme qué he de hacer para que se cure.

Médico: No sé, no sé. Dejadme pensar. ¿Y si le siguiéramos la corriente? ¿Qué pasaría si nosotros también nos transformáramos en personajes literarios? Quizá así podamos ayudarle a salir de su locura.

Señor: ¿Pensáis que esa es la solución?

Médico: No estoy seguro, pero no creo que perdamos nada intentándolo.

Señor: De acuerdo, intentémoslo, y que el Cielo nos guíe. *(Salen)*

ESCENA III

Sancho: Con diez cañones por banda/ viento en popa a toda vela.../ no corta el mar sino vuela/ un velero bergantín...

(Entran Lorenzo y el médico)

Médico: Contadme, Mío Cid, ¿cómo os fue en la última batalla?

Lorenzo: Pues no muy bien amigo mío. tan sólo matamos a mil moros y. . .

Sancho: ¿Sois vos el Mío Cid?

Señor: Así es, ¿con quién tengo el gusto de hablar?

Sancho: Con Dartañán

Médico: Buen espadachín me han dicho que sois

Sancho: Me alegra que hayáis oído hablar de mí. Pues sí así es.

Señor: ¿Y qué os trae a estas tierras castellanas?

Sancho: La búsqueda de nuevas aventuras, la vida en palacio es demasiado aburrida.

Médico: Entiendo.

Sancho: Bien señores, he de continuar mi marcha. Ha sido un placer conversar con vuestras mercedes. Si me disculpan. *(Sale)*.

Médico: Ciertamente curioso.

(A los cinco segundos entran dos criados)

Criado 1: Señor, vuestro hijo está retando a duelo a todos los de la casa.

Criados: Sí, a mí me ha citado mañana a las nueve detrás de la iglesia.

Médico: No os preocupéis, es sólo un delirio pasajero.

Señor: Espero que vuestro tratamiento no empeore el estado de mi hijo.

Médico: Tranquilo, confiad en mí. *(Salen)*.

ESCENA IV

(Dos criados limpiando. Entra Sancho)

Sancho: ¿Qué buscáis, rateros? ¿Pretendéis robarme? Largo de aquí maleantes sino queréis que os atraviese con mi espada.

(Los criados huyen)

Sancho: *(Arrodillado como si estuviera delante de una dama)* ¿No es verdad, ángel de amor, que en esta apartada orilla. . . la luna más pura brilla y se respira mejor....

Médico: Mirad Mío Cid, ¿No es ese el bueno de Dartañán?

Señor: Ciertamente es él ¿Como os va monsieur?

Sancho: ¿A quién llamáis así? ¿Acaso tengo yo aspecto de francés? Mi nombre es D. Juan Tenorio, y soy conocido en el mundo entero por el valor de mi espada y mi capacidad de seducción.

Señor: Perdonad la confusión. Yo soy Rodrigo Díaz de Vivar, y este es mi escudero.

Sancho: ¿Sois vos el Cid Campeador?

Señor: Así es.

Sancho: *(Hace una reverencia)* Me honra estar en vuestra presencia. Soy un fiel admirador vuestro. Vos sois mi modelo de valentía y de coraje en la lucha.

Médico: Ciertamente habéis elegido un buen modelo, pues no hay nadie tan valiente como él.

(Entra un criado)

Criado 3: D. Lorenzo, señor, han traído una carta para vos. *(Sale)*

Sancho: ¿D. Lorenzo? Vos no sois el Cid, habéis intentado engañarme. Sois un bellaco y un malnacido, un hombre sin honor.

Señor: ¡Sancho, hijo mío!

Sancho: ¿¡Cómo!? ¿os atrevéis a insultarme? ¿Acaso pensáis que no sé quién soy y de quién procedo? Moriréis villano. *(Le ataca)*

(Forcejean. El médico trata de separarlos, caen al suelo y se golpean en la cabeza. Sancho se levanta aturdido.)

Criados a Monólogo Introdutorio:

Criado1: -¿Habéis visto algo?

Monólogo Introdutorio: -No, ni papa.

Criado2: -Vamos a hacer una “repetición de la jugada”

Y da un golpe al estrado. Todos los personajes vuelven a su sitio rápidamente. Luego se repite lentamente la escena.

Sancho: ¿Qué ha pasado? ¿Dónde estoy? Pascual, buen amigo decidme ¿que ha ocurrido? Es como si despertase de un sueño.

Médico: Como si os sacaran de un libro diría yo. Pero ya estáis bien. ¡Mirad Lorenzo vuestro hijo ya se ha curado!

(Lorenzo se levanta del suelo)

Sancho: ¡Padre!, ¿Qué hacíais en el suelo?

Lorenzo: ¡¿A quién llamáis así, impostor?! Yo soy Arturo, rey de Camelot y señor de la mesa redonda. Mis caballeros son el orgullo y la envidia de todo el mundo conocido.

Médico: *(Se lleva las manos a la cabeza)* ¡Oh, no! ¡Hemos salido del fuego para caer en las brasas!

Lorenzo: *(Sonriendo)* No os preocupéis, sólo estaba bromeando. ¡Que alegría que ya estés sano! *(Todos se abrazan)*

Mientras se marchan Lorenzo se desmarca de los demás y, chasquea los dedos, mientras todos se congelan. Acto seguido, mirando al público con voz de falsete dice: He de seguirles la corriente para que no descubran que soy ¡Batmaan!

FIN